



# CONVENIO Y CONVERSACIÓN

## Edición Familiar

ENCONTRANDO LA FE EN LA PARASHÁ CON EL RABINO SACKS



“Agradecemos a *The Maurice Wohl Charitable Foundation* por patrocinar generosamente *Convenio y Conversación*. Maurice fue un filántropo visionario. Vivienne fue una mujer de una profunda humildad. Juntos, fueron una sociedad de dedicación y gracia, para quienes vivir era dar.”

Nitzavim-Vayelej  
5780

Cómo renovar  
una nación

Traducción:  
Iair Salem  
Carlos Gómez  
Inés Jawetz  
Michelle Lahan  
Abraham Maravankin

## LA IDEA CLAVE DE LA SEMANA

Como nación, debemos esforzarnos para mantenemos tan conectados a la Torá como cuando comenzamos.



### PARASHAT NITZAVIM-VAYELEJ EN POCAS PALABRAS

En Nitzavim, Moshé convoca a todo el pueblo - líderes, tribus, ancianos, oficiales, niños, esposas y extranjeros - para renovar su compromiso con el pacto antes de entrar en la Tierra de Israel. También les advierte que su futuro depende de si ellos respetan el pacto. Si no lo respetan, sufrirán derrotas, destrucción, y exilio. Pero aun así Hashem cumplirá Sus promesas. Aun durante el exilio, si el pueblo encuentra el camino de regreso a Dios, Él volverá a ellos y los traerá de vuelta a su Tierra. La elección siempre será nuestra. Por eso “Escoge la vida, para que tú y tus hijos puedan vivir” (Devarim 30:19).

Vayelej es la parashá más corta de la Torá, sólo tiene 30 versículos. Moshé habla con gran emoción diciéndole al pueblo “Tengo ya 120 años, y ya no puedo salir y entrar” (Devarim 31:2) No los puede guiar a

través del Jordán hacia la Tierra Prometida. Él convoca a su sucesor Ieoshúa y, frente al pueblo, le da palabras de apoyo.

A continuación, Dios habla en privado con Moshé y Ieoshúa advirtiéndoles que los israelitas podrían eventualmente romper el pacto. Les ordena escribir la Torá y enseñársela al pueblo, como un registro permanente del propio pacto. Dios entonces anima a Ieoshúa, asegurándole que Él estará a su lado mientras él lidere al pueblo.

#### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué es importante notar que todo el pueblo estaba presente para oír este discurso final de Moshé?



### LA IDEA CENTRAL

En la Torá hay 613 mitzvot, pero el valor numérico de la palabra Torá es sólo 611.

El Talmud propone una respuesta a esta dificultad: Moshé nos entregó 611 preceptos, mientras que los otros dos restantes - “Yo soy el Señor vuestro Dios” y “No tendrás otros dioses delante de Mí,” (los primeros dos de los 10 mandamientos) - los israelitas los recibieron, no de Moshé, sino directamente de Dios.

Pero una segunda respuesta posible es que hay 611 preceptos y hacia el final de la Torá, en la segunda de las parashiot de esta semana, Vayelej, hay dos meta-preceptos (que incluyen a todos los demás), preceptos acerca de los preceptos. Éstos son Hakel, el precepto de reunir al pueblo cada siete años para una lectura pública de las secciones principales de la

Torá y el precepto de escribir o tomar parte de la escritura de un Sefer Torá propio.

Estos dos preceptos están separados de todos los demás. Están insertos en la narrativa en la que Moshé le cede el liderazgo a su sucesor, Ieoshúa. La conexión es que tanto las leyes como la narrativa tienen que ver con la continuidad. Las leyes están para asegurar que la Torá nunca envejecerá, que será reescrita en cada generación, que nunca será olvidada por el pueblo, y que nunca dejará de ser el texto que los guía como nación. La nación nunca abandonará sus principios fundantes, su historia, identidad, la custodia del pasado y la responsabilidad por el futuro.

## PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Qué similitudes y diferencias hay entre estas dos mitzvot?

2. ¿Todavía tenemos estas mitzvot? ¿Hay otras tradiciones que sigamos para lograr los mismos objetivos?



## UNA VEZ SUCEDIÓ...

En una mañana de invierno brillante y clara el 20 de enero de 2009, Barack Obama juró como el 44avo. Presidente de los Estados Unidos de América, el primer afroamericano en ocupar ese cargo. Fue un momento histórico, y los casi dos millones de personas que se agolparon alrededor del monumento de Washington, la mayor multitud jamás reunida en Estados Unidos para un evento político, eran intensamente conscientes de ello. La nación que había librado una guerra civil por la abolición de la esclavitud finalmente había conferido su cargo más alto a, como dijo Obama, “un hombre cuyo padre, hace menos de sesenta años, podría no haber sido atendido en un restaurante local”.

Fue un momento de redención. El discurso inaugural de Obama tocó los muchos problemas que enfrentan Estados Unidos y el mundo. Pero al mismo tiempo siguió el protocolo –el lenguaje, las imágenes y las ideas clave– de casi

todos los otros discursos inaugurales presidenciales desde el primer discurso inaugural presidencial de Washington en 1789. Lo que Barack Obama estaba haciendo era algo que diferencia la cultura política de Estados Unidos de las demás del resto del mundo. Estaba renovando el pacto, una forma de hacer política nacida en la Torá.

(Rabbi Sacks, *Future Tense*, p. 155)

## PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Qué pacto estaba “renovando” el Presidente Obama con el pueblo estadounidense?

¿Cómo se conecta esta historia con nuestra parashá?



## PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

Hay una hermosa complementación entre los preceptos de Hakel y la escritura de un Sefer Torá. Hakel, la asamblea nacional, está dirigida al pueblo en su totalidad. Escribir un Sefer Torá, está dirigido al individuo. Esta es la esencia de la política del pacto. Tenemos responsabilidad individual y responsabilidad colectiva. En palabras de Hillel, “Si yo no estoy para mí, ¿quién lo estará? Pero si estoy sólo para mí, ¿qué soy?” En el judaísmo, el estado no lo es todo como en los regímenes autoritarios. Tampoco lo es todo el individuo, como en las democracias liberales actuales radicalmente individualistas. Una sociedad de pacto se construye cuando cada uno acepta la responsabilidad por todo, cuando los individuos se comprometen por el bien común. De ahí que el Sefer Torá - nuestra constitución escrita como nación - deba ser renovada en la vida del individuo (mitzvá 613) y de la nación (mitzvá 612).

La Torá describe la mitzvá de Hakel de esta forma:

“Al final de cada siete años, en el año de la cancelación de deudas, durante el festival de los Tabernáculos, cuando todo Israel acude a estar frente al Señor vuestro Dios en el lugar que Él elegirá, habrás de leer esta Torá ante ellos para que escuchen. Reúne a la gente - hombres, mujeres y niños, y los extranjeros que habiten en vuestras ciudades - para que puedan escuchar y aprender a reverenciar al Señor vuestro Dios y seguir cuidadosamente todas las palabras de esta Tora. Los niños, que no saben, lo escucharán y aprenderán a temer al Señor vuestro Dios” (Deuteronomio 31:10-13)

Noten la inclusividad del evento. Sería anacrónico decir que la Torá es igualitaria en el sentido contemporáneo. Sin embargo, la Torá consideraba esencial que mujeres, niños y extranjeros fueran incluidos en la ceremonia de ciudadanía en la república de la fe.

¿Quién era el que leía? La Torá no lo especifica, pero la tradición adjudica ese rol al Rey. Eso era extremadamente importante. Ciertamente, la Torá separa la religión de la política. El Rey no era el Sumo Sacerdote, y el Sumo Sacerdote no era Rey. Esto era revolucionario. En casi todas las sociedades de la antigüedad el jefe de estado era el titular de la religión; esto era parte de la visión pagana de la

religión como factor de poder. Pero a pesar de no ser el líder espiritual, el Rey de Israel estaba subyugado a la Torá. Le fue ordenado tener un rollo especial de la Torá escrito para él; debía tenerlo consigo cuando se sentaba en el trono y leerlo “todos los días de su vida.” (Deuteronomio 17:18-20). En este caso también, al leer la Torá frente al pueblo reunido cada siete años, estaba demostrando que la nación como entidad política existía bajo el manto sagrado de la palabra Divina. Nosotros somos un pueblo, decía el Rey implícitamente, formado por el pacto. Si lo guardamos, floreceremos. Si no, fracasaremos.

Rambam describe la ceremonia de esta manera:

“Sonaban las trompetas por todo Jerusalem para reunir al pueblo; y una plataforma elevada, hecha de madera, era traída al centro de la Corte de Mujeres. El Rey subía allí y se sentaba para que su lectura pudiera ser escuchada... El *jazán* de la sinagoga tomaba un *Sefer Torá* y se lo entregaba al dignatario principal de la sinagoga, quien a su vez se lo daba al sacerdote asistente del Sumo Sacerdote, este al Sumo Sacerdote y de ahí al Rey, para honrarlo mediante el servicio de múltiples personas... El Rey leía las partes que hemos mencionado hasta que llegaba al final. Entonces enrollaba el *Sefer Torá* diciendo la bendición después de la lectura, de la misma manera que se hace en la sinagoga... A los prosélitos que no sabían hebreo, se les pedía que tornen sus corazones y que escuchen con el máximo respeto y reverencia, como el día que fue entregada la Torá en el Sinaí. Hasta a los grandes estudiosos que conocían toda la Torá se les pedía escuchar con la máxima atención... Cada uno debía considerarse a sí mismos como si estuviera cargando la Torá por primera vez, como si la hubiera escuchado de la boca de Dios, ya que el Rey era un embajador que proclamaba las palabras de Dios.”

Aparte de darnos una sensación de la grandeza de la ocasión, Maimónides hace una sugerencia radical: que Hakel es la reconstrucción de la Entrega de la Torá en el Sinaí - “como el día que fue entregada la Torá,” “como si la hubiera escuchado de la boca de Dios” - y por lo tanto sería una ceremonia de renovación del pacto. ¿Cómo

llegó a esa idea? Casi con certeza por la descripción de Moshé de la Entrega de la Torá en Vaetjanán:

El día que se pararon frente al Señor vuestro Dios en Horeb, cuando el Señor vuestro Dios me dijo “*Reúne (hake)l* al pueblo ante Mí para que puedan escuchar *Mis palabras, para que Me puedan reverenciar* mientras vivan en la tierra, y de esa forma *enseñar a sus hijos*.” (Devarim 4:10)

Las palabras resaltadas figuran todas en el precepto de Hake, especialmente la palabra misma Hake, que solamente aparece una vez en otro lugar en la Torá. De esa forma el Sinaí era recreado en el Templo de Jerusalem cada siete años y así la nación, hombres, mujeres, niños y extranjeros, renovaban su compromiso con sus principios fundantes.

El Tanaj nos presenta vívidas descripciones de las ceremonias de renovación del pacto en los días de Ieoshúa (Ieoshúa 24) de Josiah (Reyes II 23) Asa (Crónicas II 15) y Ezra y Nehemías (Nehemías 8-10). Estos eran momentos históricos en los que la nación se comprometía nuevamente consigo misma después de un largo periodo de relajación religiosa. Por el hecho de Hake y la renovación del pacto, Israel resultó capaz de rejuvenecer eternamente, recuperando lo que Jeremías llamó “la devoción de tu juventud” (Jeremías 2:2).

¿Qué pasó con Hake en los casi dos mil años que Israel no tuvo rey, país, Templo ni Jerusalem? Algunos estudiosos han hecho la curiosa sugerencia de que el *minhag Eretz Israel*, la costumbre de los judíos en y de Israel que duró hasta el siglo XIII de leer la Torá no una vez por año sino cada tres o tres años y medio, era para crear el ciclo de siete años, de manera que la segunda lectura terminara al mismo tiempo que Hake, o sea, en la festividad de Sucot posterior al año sabático (una especie de Simjat Torá cada siete años).

Yo propondría una respuesta bastante distinta. La institución de la lectura de la Torá los sábados a la mañana, que se remonta a la

antigüedad, adoptó una nueva significación en los tiempos de exilio y dispersión. Hay costumbres que nos recuerdan a Hake. La Torá es leída, como lo era entonces por el Rey en Hake por a Ezra en su asamblea, parados en la *bimá*, una plataforma de madera elevada. El lector de la Torá nunca permanece solo, generalmente está acompañado por tres personas en la *bimá*: el *segan*, el lector y la persona llamada a la Torá, representando respectivamente a Dios, Moshé y los israelitas.

De acuerdo a la mayoría de los halajistas, la *lectura* de la Torá es *jovat tzibur*, una obligación de la comunidad, en contraposición con el *estudio* de la Torá, que es *jovat iajid*, una obligación del individuo. Por lo tanto, yo entiendo que *kiriat ha-Torá* debe ser traducido, no como la “*Lectura de la Torá*” sino como “la *Proclamación de la Torá*.” Es nuestro equivalente del Hake, transpuesto del séptimo año al séptimo día.

Es difícil para los individuos, y más para las naciones, permanecer siempre juveniles. Nos desviamos, perdemos el camino, nos distraemos, confundimos el sentido del propósito y con él nuestra energía y potencia. **Yo creo que la mejor manera de permanecer siendo jóvenes es nunca perder la “devoción de la juventud,” las experiencias definitivas que nos han hecho lo que somos, los sueños que tuvimos no hace tanto tiempo de cómo cambiar el mundo para mejor, para que sea un lugar más agradable, más bello espiritualmente.** Hake fue el regalo de despedida de Moshé para nosotros, mostrándonos cómo sería posible lograrlo.

#### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Cómo ayuda esta mitzvá al pueblo judío a mantener la “pasión de su juventud”?



## DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

*La institución del Discurso Inaugural del Presidente de Estados Unidos es una adaptación de un mandamiento bíblico, el número 612, conocido como Hake. La Biblia Hebrea contiene relatos históricos de esos encuentros en los días de Ieoshúa, Josiah y Ezra y Nehemías. En efecto, estas fueron ceremonias donde se renovó el pacto nacional, en las cuales los líderes recordaron la historia de la nación, dieron gracias a Dios, y se dedicaron a sí mismos a los términos de su vocación.*

*Future Tense, p. 173*



## ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. ¿Por qué las mitzvot de Hake y escribir un Sefer Torá son consideradas “meta-mitzvot”?
2. ¿Cuál es el mensaje contenido en la diferencia entre estas dos mitzvot finales?
3. ¿Cuál es el objetivo de estas dos mitzvot y cómo podemos alcanzar este objetivo hoy en día?



## **LA PARASHÁ EN POCAS PALABRAS**

1. Este último discurso implicó una renovación del pacto, incluyendo a Moshé entregando las últimas dos mitzvot de la Torá – Havel y la escritura de un Sefer Torá (que son dos formas de continuar el proceso de compromiso con el pacto). Es fundamental que nos percatemos de que todo el pueblo estaba presente, tal como estuvo presente en el evento del pacto original (la entrega de la Torá en el Har Sinai), porque el pacto es para todo el pueblo. Esta es una declaración de inclusividad.

## **LA IDEA CENTRAL**

1. Los dos son meta-preceptos: preceptos acerca de los preceptos. Son maneras de mantener la conciencia y fidelidad del pueblo para con el pacto. Sin embargo, difieren en que Havel es una mitzvá comunitaria que involucra al pueblo entero, mientras que la escritura de un Sefer Torá es una mitzvá para el individuo. Esto es un reflejo de cómo debe ser una sociedad de pacto – un balance entre la responsabilidad individual y la responsabilidad colectiva.
2. Si bien todavía tenemos la mitzvá de participar en la escritura de un Sefer Torá, ya no tenemos la mitzvá original de Havel (porque no tenemos un rey de Israel). Sin embargo, una mitzvá equivalente más actual que intenta alcanzar la misma finalidad, aunque con más regularidad, es la lectura semanal pública de la Torá.

## **UNA VEZ SUCEDIÓ...**

1. El discurso inaugural presidencial es, en efecto, una renovación del pacto que es la base de una sociedad estadounidense - la Constitución de Estados Unidos.
2. Este evento se lleva a cabo cada cuatro años cuando el presidente asume después de una elección. Es el equivalente estadounidense del Havel, la renovación del pacto bíblico que gobierna la sociedad israelita, la Torá.

## **PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE**

1. Havel le da al pueblo una oportunidad, cada siete años, de escuchar y comprender los valores en los que se basa su sociedad. Esta es una recreación de Matán Torá en el Sinaí, el evento originario en los que estos valores se inscribieron en los corazones de los israelitas, mientras presenciaban la revelación de Dios. Estos valores son los valores centrales de la Torá, y la renovación del pacto, cada siete años, nos recuerda la pasión de la revelación original, en donde se otorgó el pacto al pueblo.

## **ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT**

Estas preguntas son abiertas para incentivar el pensamiento y el debate. No hay respuestas incorrectas. Sin embargo, aquí hay algunos pensamientos para considerar:

1. Son preceptos sobre los preceptos. Su objetivo es alcanzar una familiaridad continua y un compromiso con la Torá al ordenarle a cada persona que tenga un rol en la escritura de un Sefer Torá (la experiencia misma es significativa, y también garantiza que haya copias de la Torá ampliamente disponibles) y la lectura comunitaria de las partes de la Torá cada siete años por parte del rey, en frente de toda la nación.
2. Havel está dirigido al pueblo en su totalidad. La escritura de un Sefer Torá está dirigida al individuo. Esta es la esencia de la política de pacto. Tenemos responsabilidad individual y responsabilidad colectiva. En el judaísmo el Estado no lo es todo, como en los regímenes autoritarios. Tampoco lo es todo el individuo, como en las democracias liberales actuales radicalmente individualistas. Una sociedad de pacto se construye cuando cada uno acepta la responsabilidad por todo, cuando los individuos se comprometen por el bien común.
3. Estas mitzvot tienen como objetivo darnos una conexión profundamente personal y poderosamente nacional con el pacto/la Torá (por lo tanto, toda la nación debe estar presente en el Havel y todo individuo debe involucrarse en la escritura de un Sefer Torá). También incentivan una fidelidad continua y un compromiso con la Torá. Hoy en día, todavía tenemos la mitzvá de que todo judío se involucre en la escritura de un Sefer Torá, pero sin una monarquía judía, ya no tenemos la mitzvá originaria de Havel. Sin embargo, tenemos en su lugar la lectura pública semanal de la Torá, que logra el mismo objetivo.